



ARTÍCULO / ARTICLE

La identidad digital de los adolescentes: usos y riesgos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Digital identity of teenagers: variables related with Information and Communication Technology uses and risks

Teresa González-Ramírez y Angela López-Gracia


Recibido: 17 Octubre 2018
Revisado: 1 Diciembre 2018
Aceptado: 8 Diciembre 2018

Dirección autoras:

Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla. C/ Pirotecnia, s/n. - 41013, Sevilla (España)

E-mail / ORCID

tgonzale@us.es

 <http://orcid.org/0000-0001-8738-565X>

algracia@us.es

 <http://orcid.org/0000-0001-7541-2534>

Resumen: Este artículo presenta los resultados de un estudio cuyo objetivo fundamental es conocer la presencia que tienen las tecnologías en el tiempo libre de los jóvenes, usos y motivaciones de éstas, así como situaciones de violencia online que conocen en sus entornos más próximos. Concretamente se ha utilizado un diseño descriptivo tipo encuesta, a partir de un cuestionario diseñado ad hoc. La muestra se compone de 287 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de entre 13 y 17 años (51,9% de chicos y 48,1% de chicas). Los resultados muestran una fuerte presencia de la tecnología en el ocio, la comunicación y en las relaciones entre pares. Asimismo, se evidencia la existencia de violencia online a través del móvil y redes sociales, ejercida en forma de amenazas, violencia verbal y psicológica; aspecto que en las relaciones amorosas se realiza a través del control e influencia sobre el entorno de amistades de la pareja. En la discusión de resultados se plantea que los adolescentes realizan un uso de la tecnología orientada a la búsqueda del placer y la satisfacción inmediata. La instrumentalización del uso nos alerta sobre la necesidad de educar y sensibilizar desde todos los ámbitos en la formación de ciudadanos conscientes, críticos y responsables para desenvolverse en escenarios digitales.

Palabras clave: Identidad digital, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Adolescente, Redes sociales, Ciberacoso.

Abstract: This paper shows the results of the main aim of this study; it was to know the presence that the technology have in the youngster's leisure, their applications and motivations, as well as situations of violence online. The design of the research is descriptive and the method for collection of data was the survey. The sample is formed with 287 students between 13-17 years old (51,9% boys and 48,1% girls). The results show the widespread use of technology in entertainment, communication and relationships between teenagers. Making visible the online violence through the mobile and social networks, exerted in way of threats, verbal and psychological violence. Particularly, in love relationships is made through the control and influence on the friendship environment of the couple. In the discussion, it is verified that adolescents make use of technology oriented to pleasure and immediate satisfaction. Consequently, there is a need to educate and sensitize from all areas in the formation of conscious, critical and responsible citizens to navigating in digital scenarios.

Keywords: Digital identity, Information and Communication Technology, Adolescent, Social networks, Cyberbullying.

1. Introducción

Las tecnologías, y el uso generalizado de estas, han transformado de manera significativa las relaciones en el mundo actual, aspecto especialmente relevante en el caso de los jóvenes. En España navegar por Internet, usar las redes sociales, los videojuegos y el teléfono móvil es una práctica que alcanza al 98,1% de los hombres y al 97,9% en las mujeres de 16 a 24 años (INE, 2017); este uso extensivo ha supuesto un cambio radical en las formas de comunicación para la mayoría de ellos creando espacios relacionales cambiantes que van moldeando y configurando su identidad digital (Reolid, Flores, López, Alcantud, Ayuso y Escobar, 2016); el perfil que los jóvenes construyen en sus redes sociales, y el uso que hacen de éstas y de las aplicaciones que les permiten comunicarse e interactuar con su entorno son una muestra de su configuración identitaria (Linne y Angilletta, 2016). En este sentido, plataformas como Instagram, Facebook o YouTube emergen como observatorios naturales de esos procesos de interrelación social y nutren temáticas emergentes de investigación (Ahn, 2011; Pérez-Torres, Pastor-Ruiz y Abarrou-Ben-Boubaker, 2018).

Esta narrativa del yo en un espacio digital es a lo que se denomina identidad digital, concepto que hace alusión a la identificación y atribución de singularidades de un sujeto (Dans, 2016), derivados del ejercicio y pertenencia al ciberespacio a través de perfiles y cuentas privadas en Internet, comentarios, fotos, textos y vídeos que hacemos visibles en la Red. Se trata de una forma de definirnos y construirnos, de reflejar lo que somos y lo que nos gustaría ser (Área, Borrás y San Nicolás, 2015; Fernández-Rodríguez y Gutiérrez-Pequeño, 2017; Pijuan, 2016).

Esta temática es abordada en la producción científica internacional, desde distintas disciplinas y con enfoques metodológicos diversos. La noción de identidad posee una naturaleza psicosocial, se construye en la intersección entre la personalidad individual, el autoconcepto, las relaciones interpersonales y el contexto en el que la persona se desarrolla (Trimble, Helms y Root, 2003); ampliándose este espacio relacional a plataformas como Instagram, Facebook o YouTube. De ahí que una línea de investigación emergente se vincule a la utilización que realizan los jóvenes de Internet y las redes sociales para experimentar con la identidad (Castillo e Íñiguez, 2015; Eftekhari, Fullwood y Norris, 2014). Una conclusión importante de estos trabajos es que, dado el modelo de usos y gratificación, los usuarios adaptan la construcción de sus perfiles y gestionan sus interacciones para satisfacer sus necesidades psicológicas en Facebook. La comunicación online favorece el desarrollo de relaciones positivas en la adolescencia, fomentando la conexión social y el bienestar personal (Valkenburg y Peter, 2009). En esta línea, una investigación más reciente señala que los niños y adolescentes, a diferencia de los adultos, utilizan las plataformas de vídeos como escenarios para actuar, contar historias y expresar sus opiniones y características identitarias (Yarosh, Bonsignore, Mc-Roberts, y Peyton, 2016); siendo el bienestar psicológico y personal el principal motivo por el que los adolescentes interactúan y gestionan el uso de internet y las redes sociales. Asociados a estos trabajos se incorporan conceptos de la psicología positiva como bienestar hedónico para mostrar un uso de Internet y las redes sociales fundamentados en la búsqueda del placer, la recompensa y/o satisfacción inmediata. Este enfoque hedonista-utilitario constituye un primer nivel de uso de las tecnologías por los adolescentes; otras investigaciones señalan la importancia de educar en un uso consciente y crítico de la tecnología guiada por principios morales y éticos; aspecto clave del bienestar eudaimónico (Distéfano, O'Conor, Mongelo y Lamas, 2015).

Otra línea de trabajos aborda la participación en la red como contexto de socialización, donde los individuos desarrollan una serie de rasgos relacionados con su identidad. Estas investigaciones destacan la facilidad que ellos encuentran detrás de una pantalla para socializar e interactuar con los demás (Bayer, Ellison, Schoenebeck y Falk, 2016; Punyanunt-Carter et al., 2017; Segovia, Mérida, Olivares y González, 2016; Vaterlaus, Barnett, Roche y Young, 2016), siendo la comunicación online a tiempo real el fin principal de las conexiones a Internet con el objetivo fundamental de mantener contacto con la red de amistades (Agreda, Hinojo y Aznar, 2016). Los trabajos realizados por Área, Borrás y San Nicolás (2015) y Tsitsika et al (2014), ponen de relieve la importancia que adquieren las redes sociales en su cotidianidad, acogiéndolas como herramientas que les ofrecen múltiples opciones y oportunidades para comunicarse, aprender y disfrutar de entretenimientos. De tal manera que, las gratificaciones experimentadas con el uso, retroalimentan usos y motivaciones (Dhir, Kaur y Rajala, 2018).

En esta línea, las redes sociales son concebidas como agendas interactivas. Esta segunda línea de trabajos incorpora constructos como capital social y/o bienestar social. Esta construcción social de la identidad se centra en identificar los recursos o beneficios que se ponen a disposición de las personas a través de sus interacciones sociales (Colas, González y De Pablos, 2013). En este sentido, aquellos jóvenes que se encuentran desconectados del ciberespacio se ven excluidos de una esfera de interacción social que forma parte de la cotidianidad de toda una generación (Carillo-Pascual, 2015; Malik, Dhir y Nieminen, 2015); aspecto que nos aporta muchas claves de los factores que facilitan, o dificultan, la inclusión y exclusión social digital.

Asociados a los usos, también están los riesgos y aquí surgen trabajos de investigación centrados en estudiar los factores y escenarios para constituir una identidad digital sana que no ponga en peligro la reputación, privacidad o seguridad de los adolescentes. En este sentido, la investigación sobre el uso de las tecnologías en el contexto familiar muestra la controversia que existe entre poner la tecnología a disposición de los jóvenes, y los miedos e incompreensión de los adultos hacia ésta. Los adolescentes se hacen expertos y normalizan comportamientos donde se superponen continuamente contextos reales y virtuales. Estos aspectos chocan con la concepción y usos de la tecnología de aquellos que han tenido que aprender a desenvolverse en contextos digitales en la adultez (Agreda, Hinojo y Aznar, 2016; Fernández, Peñalva e Irazabal, 2015); argumentando que, dada la importancia que tienen las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en el desarrollo de los más jóvenes, sería un craso error que los adultos intenten evitar el acceso. El problema no se soluciona con la prohibición, sino con la información y el trabajo para promover usos correctos y responsables (Área, Borrás y San Nicolás, 2015). Por tanto, profundizar en la construcción de la identidad digital de los adolescentes en el propio medio es necesario para abordar con eficacia los fenómenos juveniles emergentes (brechas sociales, riesgos, movilización social, etc.) desde el ámbito educativo.

Conocer y visibilizar cuáles son los usos preferentes y motivaciones para el uso de las tecnologías en distintos contextos, nos permite además identificar si las prácticas preferidas de los adolescentes pueden exponerlos a riesgos en el caso de que no adopten comportamientos seguros. En esta línea, numerosas investigaciones abordan la ubicuidad y capacidad de las tecnologías para llegar a audiencias significativamente mayores, la sensación de exención de responsabilidad e impunidad, la ampliación del

número de acosadores, y la creación de espacios invisibles a los adultos. En el caso del acosado, no encuentra ningún lugar como refugio, y es que con las tecnologías el acoso es omnipresente, y encuentra desprotección total (Agreda, Hinojo y Aznar, 2016; Linne y Angilletta, 2016; Garaigordobil y Martínez-Valderrey, 2014; López, Pino, Domínguez y Álvarez, 2013). En la investigación de Linne y Angilletta (2016), llegaron a la conclusión de que las manifestaciones de violencia online más presentes entre los adolescentes eran por un lado las amenazas y advertencias de una violencia futura, peleas y enfrentamientos que comienzan online y que se acaban materializando de manera presencial. Los principales motivos para este acoso son azar, burlas, insultos, humillaciones, desprestigio personal y social, bromas y aislamiento (López, Pino, Domínguez y Álvarez, 2013).

Un ejercicio específico de violencia a través de las TIC es la de género en parejas adolescentes. Las relaciones que se desarrollan en entornos tecnológicos muestran que se han observado nuevas manifestaciones de la Violencia en el Noviazgo (VN) a través de las TIC. (Martín, Pazos, Montilla y Romero, 2016; Ruíz-Repullo, 2016). En estos trabajos, las parejas adolescentes muestran conductas en las que se intenta controlar e influir sobre el entorno de amistades de la pareja, ropa que debe utilizarse, formas en las que se debe gestionar e incluso coaccionar para que se den de baja en redes sociales y aplicaciones, obligar a la otra persona a enviar fotografías y vídeos, usurpar contraseñas; conductas que obligan a estar pendientes del móvil en todo momento, haciendo que nuestras relaciones puedan verse afectadas por discusiones que derivan del uso y gestión de las plataformas virtuales.

Los trabajos y líneas de investigación hasta aquí expuestas muestran los escenarios tecnológicos en los que los jóvenes interactúan, y cómo a través de ellos van configurando su identidad digital centrándose básicamente en variables que muestran la frecuencia y el sentido del uso de estas.

2. Método

Revisado el estado de la cuestión, nuestra aportación pretende sumarse a esta línea de trabajos. De manera más concreta, se han planteado los siguientes objetivos de investigación:

- Conocer la presencia que tienen las TIC en el tiempo libre de los jóvenes.
- Conocer el uso que hacen los adolescentes de Internet y cuáles son las aplicaciones más utilizadas.
- Determinar qué uso hacen los adolescentes de las redes sociales y cuáles son las más utilizadas.
- Determinar la existencia de situaciones de violencia mediadas por las tecnologías.

La recogida de datos se ha realizado a partir de una actualización del cuestionario elaborado por el Grupo de Investigación, Evaluación y Tecnología Educativa (GIETE), para llevar a cabo la Investigación de Excelencia titulada «Escenarios, tecnologías digitales y juventud en Andalucía» (Colás, González y de Pablos, 2013), compuesto por cuatro dimensiones (uso del tiempo libre, móviles, internet y comunicación instantánea) medidas en una escala tipo Likert donde los participantes gradúan la frecuencia de sus usos y acciones (0= nunca; 4= siempre). Y otras dos (redes

sociales y móviles, redes sociales y parejas) construidas a partir de escalas nominales no excluyentes. La versión inicial del cuestionario fue revisada por un panel de expertos (n=8), todos ellos investigadores especialistas en Tecnología Educativa, sirviendo para mejorar la redacción y contenido de la propuesta inicial. Para el presente estudio se ha sometido a pruebas de fiabilidad (Alfa de Cronbach = 0,640) y validez KMO \geq 0,6.

Los datos presentados en este estudio provienen de un centro de Educación Secundaria de Sevilla con una población de 360 estudiantes de 2º y 3º de Educación Secundaria Obligatoria. De esta población mediante muestreo probabilístico estratificado proporcionado, estimado a un nivel de confianza del 95% y con un error muestral de 2,61%, se ha obtenido una muestra de 287 estudiantes. Esta muestra se compone de un 51,9% de chicos y un 48,1% de chicas con edades comprendidas entre 13 y 17 años; en este rango, el 89,2% tiene entre 13 y 15 años frente a los valores de 16 y 17 años, que tan sólo representan un 10,8%. De ellos, el 54% corresponde al curso de 2º, y el 46% restante son de 3º. El gráfico 1 ilustra esta distribución en cuanto a la edad.

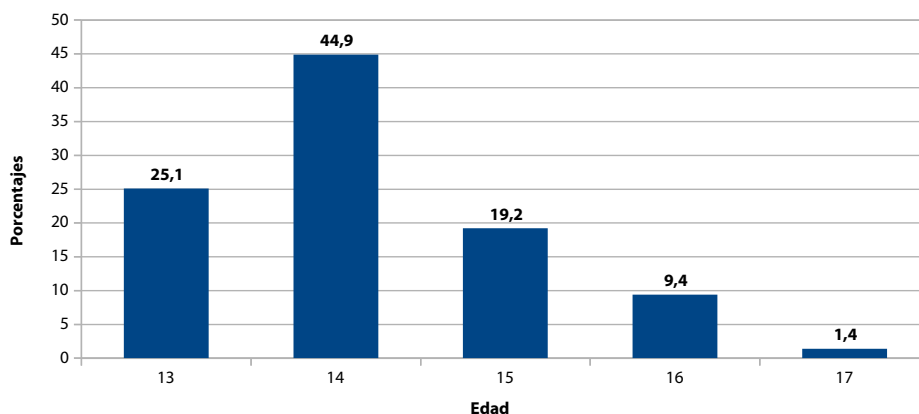


Gráfico 1. Distribución muestral en porcentajes de la variable edad. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a relaciones de pareja, el 18,2% de los estudiantes reconocen tener una relación de pareja en la actualidad, frente al 81,8% que no la tiene. Con anterioridad, el 67,6% afirma que sí las ha tenido, mientras que el 32,4% reconoce que hasta la fecha no ha mantenido una relación amorosa nunca. A continuación, presentamos una serie de variables asociadas al uso de las tecnologías, por ser definitorias de la muestra del estudio. En cuanto a la edad en la que empezaron a usar el móvil, el rango se sitúa entre los cinco y los catorce años, siendo la media 10,91 años. A los 12 años el 90,50% de los adolescentes, ya han comenzado a usar móviles. Con respecto a la «Edad a la que comenzaste a conectarte a Internet», el rango de uso oscila entre los 4 y los 14 años, siendo la media de 10,16. A la edad de 12 años el 94,5% ya han comenzado a utilizar Internet y el 85,0% dispone de total libertad para conectarse. En cuanto a la edad de comienzo para utilizar herramientas de comunicación, el valor más frecuente son los doce años, y es también a esta edad donde el 92,5% de los sujetos ya usa estas herramientas; siendo la media de edad de 10,96. Finalmente, el rango de edades en las que comienzan a hacer uso de las redes sociales se encuentra comprendido entre los 6 y los 15 años, siendo el valor más frecuente los 12 años y la media de edad de 12. El gráfico 2 muestra este perfil de acceso a las TIC según la edad.

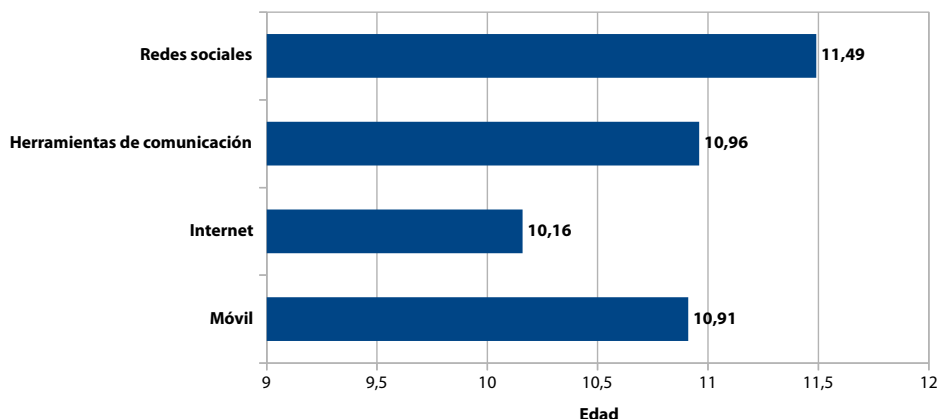


Gráfico 2. Medias de edad en el acceso a las TIC. Fuente: Elaboración propia.

Los datos una vez recogidos fueron analizados con el programa estadístico informático SPSS (V.24); mediante técnicas de análisis descriptivas (frecuencias, porcentajes), medidas tendencia central (media y moda) y desviación típica como medida de dispersión.

3. Resultados

Los resultados obtenidos, los vamos a presentar de acuerdo con los objetivos de investigación planteados. Respecto al primer objetivo de investigación, conocer la presencia que tienen las TIC en el tiempo libre de los jóvenes, los resultados obtenidos indican que «estar con mi familia» (media de 3,53) es la actividad que más frecuentemente realizan, seguida de «escuchar música» (3,49) y «navegar por Internet» (3,46). Actividades como «ir a las fiestas de mi localidad» (3,24) y «ver televisión» (3,13) resultan menos significativas; siendo destacables que en las opciones «ver televisión» y «navegar por internet» el nivel de dispersión de las respuestas de los estudiantes es menor (desviación típica 0,843 y 0,718 respectivamente). Por tanto, esta información nos indica que navegar por Internet está entre las actividades que más ocupan el tiempo libre de los jóvenes. El gráfico 3 que mostramos a continuación sintetiza estos resultados en relación con el objetivo planteado.

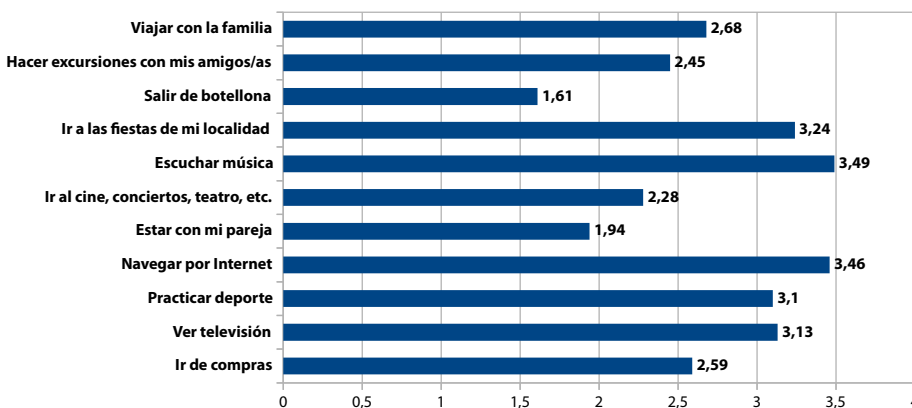


Gráfico 3. Medias de la dimensión «Tiempo libre». Fuente: Elaboración propia.

Con relación al segundo objetivo de la investigación qué uso hacen los adolescentes de internet y cuáles son las aplicaciones más utilizadas, el Gráfico 4 sintetiza esta variabilidad.

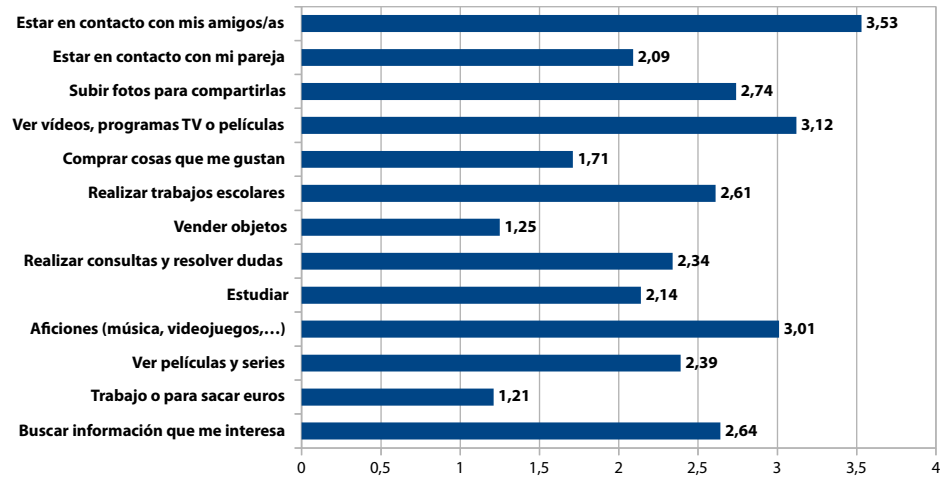


Gráfico 4. Medias para «Frecuencias y conexiones a Internet». Fuente: Elaboración propia.

Los ítems que alcanzan medias superiores a 3 son: «estar en contacto con mis amigos» (media, 3,53), «ver vídeos, televisión y películas» (media, 3,12) y «aficiones como música, videojuegos, etc.» (media, 3,01). Para estas tres respuestas hay muy poca dispersión; desviación típica 0,747; 0,889 y 0,963 respectivamente. Con una media muy próxima a 3 se sitúa subir fotos para compartirlas (Facebook, Instagram...) (media, 2,74), buscar información que me interesa (media, 2,64) y «realizar tareas escolares» (media, 2,61). Opciones de «vender objetos» y «por trabajo o para algo con lo que me saco unos euros» son las que menos representan al uso que los estudiantes hacen de sus conexiones a Internet. Sobre los usos que los adolescentes realizan del móvil, los resultados más significativos son: estar en contacto con los amigos (media 3,73), conectarse a Internet (3,54), escuchar música (3,42) y para hacer y ver fotos (3,11). Con un valor medio menor se encuentra hacer y ver videos (2,84) y jugar (2,83). En cuanto al uso del móvil para mantener contacto con sus amigos, los resultados muestran que utilizan herramientas y aplicaciones que les permiten comunicarse a través de mensajería instantánea, algunas de ellas como WhatsApp que ha sido diseñada expresamente para ello, y en otros casos son usos específicos a través de las redes sociales más utilizadas: Facebook, Twitter, e Instagram. La síntesis de resultados para este aspecto es la que se recoge en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de frecuencias, medias y desviaciones típicas para «Comunicación instantánea». Fuente: Elaboración propia.

	1 Nunca	2 Ocasional	3 Algunas veces	4 Siempre	Media
WhatsApp	1,4%	3,8%	7,0%	87,8%	3,81
Messenger Facebook	77,3%	12,2%	7,3%	3,1%	1,36
Messenger Twitter	76,3%	12,9%	7,7%	3,1%	1,38
Messenger Instagram	13,7%	14,7%	31,6%	40,0%	2,98

En la tabla anterior podemos observar que WhatsApp, con una media de 3.81, es la herramienta más utilizada por los jóvenes a la hora de comunicarse, seguida de Messenger de Instagram con media 2,98. En el lado opuesto, el 77,3% de los sujetos afirma que nunca utiliza Messenger de la red social Facebook, y el 76,3% tampoco usa nunca la de Twitter. Entre los motivos que originan ese uso de herramientas (Tabla 2), para la comunicación instantánea podemos observar que a excepción de las opciones de «para ligar» y «estar en contacto con mi pareja», el resto de los ítems toma valores superiores al 50%, destacando que principalmente lo usan para «quedar u organizar encuentros» (81,7%), «hablar con familiares» (79,2%) y «mantener contacto con compañeros/as de clase» (76,1%).

Tabla 2. Distribución de frecuencias motivos de uso de herramientas de comunicación instantánea. Fuente: Elaboración propia.

Motivos uso herramientas de comunicación instantánea	Sí	No
Mantener contacto con compañeros/as de clase	76,1%	23,9%
Charlar con amigos alejados o de otra ciudad o país	65,8%	34,2%
Hablar con familiares	79,2%	20,8%
Para quedar u organizar un encuentro	81,7%	18,3%
Para ligar	28,2%	71,8%
Para preparar trabajos	67,3%	32,7%
Para contactar con alguien en concreto	64,4%	35,6%
Para desconectar y pasar un rato de charla	56,7%	43,3%
Para estar en contacto con mi pareja	34,2%	65,8%

Finalmente, en relación con el tercer objetivo, qué uso hacen los adolescentes de las redes sociales y cuáles son las más utilizadas, los resultados muestran que la red social que presenta un mayor porcentaje de uso es Instagram con un valor de 94,9%, seguida de Snapchat con 47,8%, Facebook con un 40,9% y Twitter con un 39,5%. El resto de las opciones toman valores muy bajos. Además, para el 75,7% la conexión es diaria, y un 75,5% cuenta con total libertad para conectarse, es decir, no tienen a ningún adulto que les ponga normas y horarios de uso. Cuando los estudiantes se conectan a las redes sociales, los principales usos que hacen de ellas, es «chatear» (87,2%), subir fotos de las cosas que hago (62,2%) y conocer a otras personas (60,0%). Finalmente es destacable que el 47,3% usa las redes para compartir sus estados de ánimo; en el extremo opuesto, los usos que apenas realizan los sujetos son los relacionados con la pareja.

En cuanto a los motivos para usar las redes sociales, los resultados muestran que el 87,6% lo hace para estar en contacto y compartir experiencias con sus amigos, seguido del 55,8% que el motivo es que le gusta saber lo que dicen sus amigos de las fotos que sube y experiencias que viven, etc. Finalmente, el 54,9% las utiliza para hacer nuevos amigos. Un aspecto específico sobre si conocen situaciones de acoso con el móvil, el 43,7% afirmó ser conocedor de ello, manifestando posteriormente que las formas más frecuentes en las que se produce el acoso son enviando mensajes ofensivos (76,7%) y amenazas (59,2%), siendo los motivos principales las discusiones, peleas (59,1%), y envidias (46,1%). De manera más concreta, el 46,8% reconoce que se dan situaciones de acoso haciendo uso de las redes sociales, éstos además indican que las formas de acoso más frecuentes son la violencia verbal (77,6%) y psicológica

(50,7%). Y los detonantes más comunes: las envidias (42,9%), discusiones y peleas (58,3%). Hay que destacar que el 90,2% de los participantes que conocen esas situaciones de acoso, no identifican la normalidad y el atractivo de realizar este tipo de acciones.

Finalmente, en cuanto al objetivo «Evaluar la emergencia de nuevas formas de violencia de género con el uso de dispositivos móviles y redes sociales», se les presentó a los sujetos una serie de afirmaciones para que identificaran si reconocían en sus propias parejas, o en las de su entorno algunas de las situaciones planteadas. Las respuestas que obtuvieron porcentajes próximos al 50% fueron: «Evitar dar 'Me gusta', seguir a otros chicos/as...» (60,8%), «Eliminar aquellos contactos de redes sociales...» (55,9%), «Leer un mensaje de WhatsApp y no responderlo...» (48,0%) y «Darle a mi pareja las contraseñas de mi teléfono, e-mail...» (46,1%). A partir de estos resultados podemos concluir que, el medio tecnológico en los adolescentes ofrece todo un conjunto de comportamientos para conseguir muchos de los efectos de la violencia.

4. Conclusiones

Los resultados obtenidos en este trabajo son coincidentes con investigaciones realizadas a nivel internacional. Estas investigaciones nos aportan que, los más jóvenes ven las tecnologías como herramientas que les permiten ocupar y disfrutar de múltiples entretenimientos en su tiempo libre, además de satisfacer las necesidades de interacción con su grupo de iguales, aspecto que es fundamental en la adolescencia (Linne y Angilletta, 2016; Tsitsika et al 2014).

En el caso de los móviles, por su versatilidad e instrumentalidad, son herramientas que han incorporado a su quehacer diario (Castellana, Sánchez, Graner y Beranuy, 2007; Sabida y Vidales, 2015); siendo el medio que utilizan para poder acceder y gestionar todos sus movimientos en la Red. Su acceso viene motivado por el deseo de mantener el contacto con el grupo de iguales, poder disfrutar de sus hobbies, y la interacción en RRSS compartiendo fotografías. Resultados que son concluyentes con los de Fernández-Montalvo, Peñalva e Irazabal (2015) y Gómez Franco e Silva y Sendín Gutiérrez (2014), en el que muestran que estar en contacto con su entorno es una forma de entretenimiento que satisfacen a través de la conexión a Internet y de manera más específica con el uso de las redes sociales; siendo la comunicación icónica y visual como expresión de su cotidianidad la que adquiere mayor protagonismo. Recibir retroalimentación de su red de contactos a partir de los contenidos que generan es otra faceta muy valorada por los adolescentes. La no interacción con el contenido digital que se genera en redes sociales puede ser un motivo de retirarlo, manteniendo sólo aquellos que son de interés para las audiencias (Almansa et al., 2013). Norma de uso a la que pueden asociarse posibles riesgos en el modelado identitario de los adolescentes, si no se adoptan referentes adecuados.

Las herramientas de comunicación instantánea también satisfacen esa necesidad de mantener el contacto con el grupo de iguales. En cuanto a preferencias y motivaciones, hemos de decir que los resultados obtenidos son coincidentes con los del Centro de Investigaciones Sociológicas (2016) y Kemp (2016), siendo WhatsApp la aplicación de mensajería instantánea más utilizada para interaccionar con la red de contactos. Sin embargo, en nuestro caso la segunda opción difiere. Estos dos estudios muestran que la segunda herramienta que prefieren los usuarios es el chat de Facebook, y en nuestro caso es el chat de Instagram. Tal vez los motivos para ello

residen en que Instagram es la red que más utilizan, y por comodidad hacen uso de todas las posibilidades que les ofrece esta red, desde la comunicación instantánea hasta la exposición y el compartir los aspectos cotidianos de su vida privada, así como sus gustos e intereses por medio de imágenes, estados de ánimo. De esta manera, los resultados obtenidos están en línea con los trabajos de García-Jiménez et al. (2013) y Linne (2014), en los que concluyen que los adolescentes buscan la aceptación a partir de la interacción con su red social virtual.

En los efectos negativos de estos usos, los resultados son coincidentes con las investigaciones de Linne y Angilletta (2016) y López, Pino, Domínguez y Álvarez (2013), siendo el acoso en forma de amenazas y violencia verbal y psicológica el que prevalece. En cuanto a las relaciones amorosas, en la misma línea que Martín, Montilla, Pazos y Romero (2013) vemos que la violencia se ejerce por medio del control e influencia sobre el entorno de amistades de la pareja, llevándolos a eliminar contactos para evitar discusiones, así como coaccionar la forma en las que se deben gestionar las redes sociales y las aplicaciones, evitando las interacciones con otras personas para evitar situaciones de celos. En nuestro trabajo, el dar las contraseñas como muestra de amor, y transparencia de las gestiones e interacciones es un comportamiento normalizado. La ubicuidad y falso anonimato que ofrecen las tecnologías hace que sean perfectas para crear nuevas expresiones de violencia.

Para concluir en los resultados aquí expuestos vemos que los adolescentes construyen su identidad digital en base a dos motivaciones fundamentales: bienestar personal y psicológico y bienestar social. Un aspecto importante en este consumo desmesurado que realizan los adolescentes de las tecnologías es indagar sobre el propósito o sentido del uso y qué tipo de satisfacción encuentran en ello. Vivimos en una sociedad consumista, y los jóvenes hacen uso de la tecnología como cualquier otro producto comercial sin cuestionarse el sentido o propósito que tiene ese uso. Diríamos que los adolescentes realizan un uso de la tecnología orientada a la búsqueda del placer y la satisfacción inmediata. La instrumentalización del uso nos pone en alerta sobre la necesidad de educar y sensibilizar desde todos los ámbitos en la formación de ciudadanos conscientes, críticos y responsables para desenvolverse en escenarios digitales (Argente, Vivancos, Alemany y García-Fornes, 2017; Sánchez-Rojo, 2017), promoviendo usos guiados por principios morales y éticos; siendo a su vez conscientes de los riesgos que comporta en los adolescentes. Para ello será necesario el uso de modelos y escenas cercanas a los jóvenes, así como una educación y observación del uso de las redes sociales en cualquier terreno y específicamente en el de las relaciones de pareja (Martín, Montilla, Pazos y Romero, 2013).

Los resultados y conclusiones obtenidas en este trabajo también nos hacen ver una serie de limitaciones que abren en un sentido prospectivo, interesantes líneas de investigación. En primer lugar, es necesaria una mayor profundización a nivel metodológico; la información ha sido obtenida a través del cuestionario. Completar esta información con datos procedentes de observaciones en el aula, entrevistas o grupos de discusión con una muestra seleccionada, nos hubiera permitido ahondar más en cómo se producen esos espacios de conectividad entre los adolescentes a través de las tecnologías. Sin embargo, a pesar de las limitaciones señaladas, podemos considerar que sus resultados son relevantes a nivel educativo y puede servir como base de intervenciones, puesto que se ponen de manifiesto algunos de los factores clave a la hora de gestionar la participación que tienen los adolescentes en las redes sociales. Las tendencias en cuanto a usos, preferencias y motivaciones evolucionan muy rápido. En consecuencia, el impacto que tienen las tecnologías y los riesgos a los

que se exponen los adolescentes, también varían. Atendiendo a todo esto, se hace necesario un conocimiento pormenorizado de la realidad para poder intervenir sobre ella. La exploración de los usos y motivaciones desde una perspectiva de género, constituye una línea de investigación emergente junto con otras que abordan los usos positivos de la tecnología dirigida a diseñar sistemas que promuevan el empoderamiento y el bienestar en individuos y grupos de distintos niveles sociales y edad (Botella et al., 2012).

5. Reconocimientos

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación de Excelencia titulado «Escenarios, tecnologías digitales y Juventud en Andalucía». Financiado en la convocatoria de Proyectos de Excelencia 2008/11 (HUM-SEJ-02599).

6. Referencias

- Ahn, J. (2011). The effect of social network sites on adolescents' social and academic development: current theories and controversies. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 62(8), 1435-1445. doi.org/10.1002/asi.21540
- Agreda, M., Hinojo, M., y Aznar, I. (2016). Estudio evaluativo del impacto de las nuevas tecnologías en la juventud y adolescencia en la provincia de Granada. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 7 (4), 61-77.
- Almansa, A., Fonseca, O., y Castillo, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar*, 20(40), 127-135. doi.org/10.3916/C40-2013-03-03
- Área, M., Borrás, J.F., y San Nicolás, B. (2015). Educar a la generación de los Millennials como ciudadanos cultos del ciberespacio. Apuntes para la alfabetización digital. *Revista de Estudios de Juventud*, 109, 13-32.
- Argente, E., Vivancos, E. Alemany, J. y García-Fornes, A. (2017). Educando en privacidad en el uso de las redes sociales. *Education in the Knowledge Society*, 18 (2), 107-126. doi.org/10.14201/eks2017182107126
- Bayer, J. B., Ellison, N. B., Schoenebeck, S. Y., y Falk, E. B. (2016). Sharing the small moments: ephemeral social interaction on Snapchat. *Information Communication and Society*, 19(7), 956-977. doi.org/10.1080/1369118X.2015.1084349.
- Botella, C., Riva, G., Gaggioli, A., Wiederhold, B. K., Alcañiz, M., & Baños, R.M. (2012). The Present and Future of Positive Technologies. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 15(2), 1-7. DOI: 10.1089/cyber.2011.0140
- Carrillo Pascual, E. (2015). Desconectados sociales. El no uso de las redes sociales entre los adolescentes y jóvenes de la Comunidad de Madrid (Tesis doctoral). Universidad Rey Juan Carlos. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.
- Castellana, M., Sánchez, X., Graner, C. y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: Internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28 (3), 196-204. Recuperado a partir de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77828306>
- Castillo, A. e Íñiguez, J. (2015). La satisfacción de necesidades psicológicas básicas asociadas al uso de Facebook y su relación con el disfrute (Tesis doctoral). Universidad de Costa Rica: Escuela de Psicología.
- Centro de Investigaciones Sociológicas. (2016). Barómetro de Febrero de: Estudio nº 3128. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/kS25KE>
- Colás, P., González, T., y de Pablos, J. (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Comunicar*, 40 (XX), 15-23. doi.org/10.3916/C40-2013-02-01
- Dans, I. (2015). Identidad digital de los adolescentes: la narrativa del yo. En

- Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 13, 1-4. doi.org/10.17979/reipe.2015.0.13.145
- Distéfano, M.J., O'Conor, J., Mongelo, M.C. y Lamas M. C. (2015). Tecnología positiva. El uso de la tecnología para mejorar el bienestar personal y las interacciones sociales. *Psicodebate* 15 (1), 93-112. DOI: 10.18682/pd.v15i1.485
- Dhir, A., Kaur, P., y Rajala, R. (2018). Why do young people tag photos on social networking sites? Explaining user intentions. *International Journal of Information Management*, 38, 117-127. doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2017.07.004.
- Eftekhar, A., Fullwood, C., y Morris, N. (2014). Capturing personality from Facebook photos and photo-related activities: How much exposure do you need? *Computers in Human Behaviour*, 37, 162-170. doi.org/10.1016/j.chb.2014.04.048
- Fernández, J., Peñalva, A., e Irazabal, I. (2015). Hábitos de uso y conductas de riesgo en Internet en la preadolescencia. *Comunicar*, 44, 113-120. doi.org/10.3916/C44-2015-12
- Fernández-Rodríguez, E. y Gutiérrez-Pequeño, J.M. (2017). La socialización de los jóvenes interconectados: experimentando la identidad en la sociedad aumentada. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 21 (2), 171-190. Recuperado a partir de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/59455>
- Garaigordobil, M. y Martínez-Valderrey, V. (2014). Efecto del Cyberprogram 2.0 sobre la reducción de la victimización y la mejora de la competencia social en la adolescencia. *Revista Psicodidáctica*, 19 (2); pp. 289-305. DOI: 10.1387/RevPsicodidact.10239
- García, A., López de Ayala, M.C. y Catalina, B. (2013). Hábitos de uso en Internet y en las redes sociales de los adolescentes españoles. *Comunicar*, 41, 195-204. doi.org/10.3916/C41-2013-19
- Gómes Franco e Silva, F., y Sendín Gutiérrez, J. C. (2014). Internet como refugio y escudo social: Usos problemáticos de la Red por jóvenes españoles. *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación Y Educación*, 43, 45-53. doi.org/10.3916/C43-2014-04
- Instituto Nacional de Estadística, INE (2017). *Población que usa Internet*. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/OzpxOR>
- Kemp, S. (2016). We are social: Digital in 2016. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/fjeabY>
- Linne, J. (2014). Usos comunes de Facebook en adolescentes de distintos sectores sociales en la Ciudad de Buenos Aires. *Comunicar*, 43(22), 189-197. doi.org/10.3916/C43-2014-19
- Linne J.W. y Angilletta M.F. (2016). Violencia en la red social: Una indagación de expresiones online en adolescentes de sectores populares marginalizados del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Salud Colectiva*, 12(2), pp. 279-294. DOI: 10.18294/sc.2016.741
- López, A., Pino, M., Domínguez, J. y Álvarez, E. (2013). Cyberbullying en las aulas: incidencia, signos de alerta y propuestas didácticas. En Gázquez, J. J., Pérez, M. C. y Molero, M. M. (Comps.), *La Convivencia Escolar: Un acercamiento multidisciplinar*, 445 - 450. Almería: Asociación Universitaria de Educación y Psicología.
- Malik, A., Dhir, A., y Nieminen, M. (2015). Uses and Gratifications of digital photo sharing on Facebook. *Telematics and Informatics*, 33(1), 129-138. doi.org/10.1016/j.tele.2015.06.009
- Martín, A., Pazos, M., Montilla, M. V. C., y Romero, C. (2016). A current mode of gender violence in couples of young people: Social networks. *Educación XX1*, 19 (2), 405-429. DOI: 10.5944/educXX1.13934
- Michel, M., Torres, L.C. y Quevedo, L.N. (2012). Estudio de traducción y confiabilidad del instrumento de la Teoría Unificada de la Aceptación y Uso de la Tecnología (UTAUT). *Apertura*, 4 (2), 96-105. Recuperado a partir de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5547147>
- Muros-Ruiz B., Aragón-Carretero, Y. Bustos-Jiménez, A. (2013). La ocupación del tiempo libre de jóvenes en el uso de videojuegos y redes. *Comunicar*, 40 (XX), 31-39. doi.org/10.3916/C40-2013-02-03
- Pérez-Torres, V., Pastor-Ruiz, Y. y Abarrou-Ben-Boubaker, S. (2018). Los youtubers y la construcción de la identidad adolescente.

- Comunicar*, 55, 61-70.
doi.org/10.3916/C55-2018-06
- Pijuan Trasobares, A. (2016). Imatge social de l'adolescent a través de les xarxes socials (Social Networking Sites). (Tesis doctoral). Universidad de Ramón Llul. Facultad de Psicología. Recuperado a partir de: <http://www.tdx.cat/handle/10803/349219>
- Punyanunt-Carter, N. M., De La Cruz, J. J., y Wrench, J. S. (2017). Investigating the relationships among college students' satisfaction, addiction, needs, communication apprehension, motives, and uses & gratifications with Snapchat. *Computers in Human Behaviour*, 75, 870-875. doi.org/10.1016/j.chb.2017.06.034
- Reolid, R., Flores, M., López, M. Alcantud, P., Ayuso, M.C. y Escobar, F. (2016). Frequency and characteristics of Internet use by Spanish teenagers. A cross-sectional study. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 114 (1), 6-13. DOI: 10.5546/aap.2016.eng.6
- Ruíz Repullo, C. (2016). Voces tras los datos. Una mirada cualitativa a la violencia de género en adolescentes. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Sábada, C. y Vidales, M.J. (2015). El impacto de la comunicación mediada por la tecnología en el capital social: adolescentes y teléfonos móviles. *Revista Virtualis*, 11 (1), 75-92. Recuperado a partir de: <https://bit.ly/2G56uMy>
- Sánchez-Rojo, A. (2017). Educación, privacidad y redes sociales. *Foro de Educación*, 15(23), 7-24. doi.org/10.14516/fde.434
- Segovia, B., Mérida, R., Olivares, M.A., y González, E. (2016). Procesos de socialización con redes sociales en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15 (3), 155-167. DOI: 10.17398/1695288X.15.3.155
- Trimble, J., Helms, J. y Root, M. (2003). Social and Psychological Perspectives on Ethnic and Racial Identity. En Bernai, G., Trimble, J., Burlew, A. y Leong, F. *Handbook of Racial & Ethnic Minority Psychology*. doi.org/10.4135/9781412976008.n13
- Tsitsika, A., Janikian, M., Schoenmakers, T.M., Tzavela, E., Ólafsson, K., Wójcik, S., Macarie, G.F., Tzavara, C. y Richardson, C. (2014). Internet Addictive Behavior in Adolescence: A Cross-Sectional Study in Seven European Countries. *Cyberpsychology, behaviour, and social networking*, 17 (8), 528-535. DOI: 10.1089/cyber.2013.0382
- Vaterlaus, J. M., Barnett, K., Roche, C., y Young, J. A. (2016). «Snapchat is more personal»: An exploratory study on Snapchat behaviours and young adult interpersonal relationships. *Computers in Human Behaviour*, 62, 594-601. doi.org/10.1016/j.chb.2016.04.029
- Yarosh, S., Bonsignore, E., McRoberts, S., y Peyton, T. (2016). YouTube: Youth video authorship on YouTube and Vine. *Proceedings of the ACM Conference on Computer-Supported Cooperative Work, CSCW*, 24, 1423-1437. Association for Computing Machinery. doi.org/10.1145/2818048.2819961

